



Frente a nosotros no hay mas que un odioso ejército de extranjeros, que quiere humillar a los hijos de España

Los barcos de guerra alemanes bloquean nuestras costas y realizan a la vista de ellas, en aguas jurisdiccionales, operaciones de guerra y delitos de piratería.

Los aviones alemanes, por cima de nuestras ciudades, vuelcan su cargamento de metralla, destrozando alevosamente, no sólo poblaciones, sino la carne de nuestros hijos y de nuestras mujeres. Soldados alemanes, dirigidos por jefes alemanes, presionan en las puertas de Madrid, derrochando esfuerzos, para romper la heroica resistencia de nuestro Ejército, dispuestos a penetrar en la capital de España como se penetra en una colonia.

En retaguardia del enemigo, financieros alemanes, comerciantes alemanes, especuladores alemanes, trafican con nuestro suelo, con nuestras riquezas, con nuestra producción industrial y minera en beneficio de Alemania. Los traidores a España son sus empleados; sus contables.

Para los alemanes, lo mejor de todo. Miles de trabajadores y pequeños campesinos, de industriales modestos, de aparceros y colonos que, por su desgracia, viven bajo la dominación fascista, soportan el hambre y la miseria en sus tierras improproductivas y sus comercios cerrados, mientras el extranjero acapara víveres y ropas.

Militares alemanes organizan el Estado Mayor de los fasciosos. Políticos alemanes orientan las experiencias del Estado fuerte, imperialista, mezcla de paganismo nazí y catolicismo de Vaticano, con que sueñan enyugar al pueblo español.

Esto son ellos. He aquí su ejército nacional, su «España una y entera», su «patriotismo». Esto son ellos. Mezcla de aventureros internacionales, de indígenas colmados de viejas vilezas, de moros, de alemanes, de italianos y de portugueses. Curioso mosaico que ensucia nuestro suelo, que roba nuestros hogares, que ofende el aire de nuestras viejas ciudades con banderas de media luna y cruces gamadas, que insulta nuestras mujeres con palabras beoñas en lengua tedesca.

Está bien claro que nosotros somos la representación auténtica de España. Que nosotros somos el Ejército español, el Ejército popular, el Ejército de la victoria.

Está bien claro que, frente a sus ambiciones coloniales, frente a sus apetitos imperialistas, frente a su extranjería, nosotros representamos la más pura tradición española.

Nosotros revivimos la gesta del heroico Ejército de la vieja guerra de la Independencia. El Ejército popular que arrojó de España las huestes napoleónicas, poseídas de análogas ambiciones imperialistas y coloniales.

Nosotros somos el Ejército español. Y GANAREMOS LA GUERRA MEJOR Y MAS RAPIDAMENTE EN LA MEDIDA QUE NOS DEMOS CUENTA DE QUE FRENTE A NUESTRAS BAYONETAS NO HAY MAS QUE UN ODIOSO PAIS EXTRANJERO QUE, DESPUES DE HUMILLAR A SUS HIJOS, QUIERE HACER IGUAL CON LOS HIJOS DE ESPAÑA.

“A confesión de parte...”
Las banderas monárquica, de Falange, y portuguesa, con el retrato de Calvo Sotelo, presiden un acto fascista

Hay nos llega una prueba más de la intervención descarada de Portugal en la iniciación y el mantenimiento de la guerra que se desarrolla en España. En el número de «El Faro de Vigo», correspondiente al día 15 de diciembre último, leemos la reseña de un acto celebrado por aquellos días en Tuy, con asistencia del «cansado señor Góicoechea» (textual). En ella se consignaban estos significativos detalles:

«El escenario hallábase engalanado con gusto; en el fondo, la efigie del señor Calvo Sotelo, rodeada de las banderas nacionales, de Falange y de Portugal, y en el exterior del recinto figuraban las enseñas de las naciones que ya tienen reconocido al glorioso caudillo, generalísimo Franco, al verdadero y legítimo Estado español.»

Como se ve, la bandera portuguesa figura en los actos organizados por los fasciosos, no en el lugar que reservan para la de los países amigos de su causa, sino como una de las «nacionales» junto con la monárquica y la de Falange Española.

No se puede pedir una prueba más clara, espontánea y rotunda de la intrusión portuguesa en nuestra guerra civil que la aportada por esa información de «El Faro de Vigo».

Es, pues, necesario, ante todo, que el Gobierno de la República francesa recupere su libertad de acción, que ponga fin al régimen excepcional de embargo de armas y de material con destino a la España republicana y que aplique el tratado comercial francoespañol, firmado hace algunos meses y suspendido actualmente.

No hay ya motivos ni asomos de pretexto para negarse a esta solución.

Nada puede considerarse como un imposible

Para un comisario, la palabra «imposible» no cuenta. Nada hay imposible. Todo depende del trabajo que realice. Si su trabajo es débil, si no acierta a conquistarse la confianza de los combatientes, si no muestra la preocupación debida por sus necesidades; si, por otro lado, abandona la educación política y revolucionaria de sus compañeros de trinchera y de frente y deja que en éstos surja y crezca ese morbo que tan favorable desarrollo tiene del derrotismo, es natural que cuente, con excesiva frecuencia acaso, con la palabra «imposible». Pero si, por el contrario, es el fiel observador de sus camaradas, dedica a sus necesidades la máxima preocupación y aporta soluciones concretas para sus necesidades, el comisario habrá conquistado un noventa por ciento de posibilidades para que lo «imposible» no exista jamás en su actuación.

Es cierto que en algunas ocasiones habrá problemas cuya solución sea francamente imposible. Mas si el comisario se ha acostumbrado a utilizar el «imposible» como salvaguarda a su inactividad o falta de celo, todos comprenderán, aun que en este caso sea erróneo el pensar, que obedece también a su negligencia. En cambio, con una actuación constante, con una actividad insuperable, con una preocupación pertinaz por los problemas de los combatientes, cuando el comisario diga: «Esto es imposible», sus compañeros comprenderán que, en efecto, así lo es.

De aquí que nosotros planteemos a los comisarios esta necesidad de trabajo, garantía eficiente de que jamás, o muy pocas veces, tropezará con el «imposible».



¿Por qué luchamos?

Los campos de concentración alemanes, modelo de los que organizarían en nuestra España.—Horrores de la represión nazi

Nuestros camaradas soldados han leído ya en estas páginas algunas contestaciones de gran interés, a la pregunta que formulamos, primero en los adelantos de AVANGUARDIA, y después en los números anteriores de nuestro periódico: «¿Por qué luchamos?»

Hay nos ocupamos nuevamente de este asunto, que estimamos de singular importancia. Nos ha inducido a ello un artículo publicado en el «Volks Illustrierte», a propósito de la vida en los campos de concentración alemanes; es decir, un ejemplo vivo de lo que los fasciosos harían en España si triunfasen.

Entre otros párrafos interesantes, dice:

«Para los trabajos forzados se manda a los presos a las fosas de guijarros. Regularmente se compone la compañía de castigo de 90 hombres, entre ellos de 35 a 40 judíos. La vigilancia la forma una banda de 20 a 24 hombres SS. Cada dos presos tienen que armar, por ejemplo, un «trébol» (una tabla grande con dos asas), cargada de uno a dos quintales de guijarros. Con esta carga tienen que hacer los presos ejercicios gimnásticos, corriendo a toda velocidad. A través del lodo, barro y charcos se les obliga a correr hasta trescientos metros y con todo esto les aplican azotes, puntapiés y culatazos. Los hombres SS les ponen la zancadilla, los presos caen al suelo. Entre estos presos se encuentra gran número de personas que nunca trabajaron físicamente en su vida, juristas, médicos, etc. Se castiga la ayuda mutua en el trabajo. Los más crudos meses de invierno se realizan los trabajos con medio cuerpo desnudo. En el transporte de carretillas se han de recorrer los trayectos a galope. Las roturas de brazos y piernas son usuales.»

El tormento del palo

A continuación detalla los métodos empleados por los nazis, uno de los cuales consiste en «cargar al preso a un palo». La operación se efectúa así: el preso tiene que colocarse con la espalda y los talones pegados a un árbol; se le atan los brazos a la espalda, después se le retuercen los brazos hacia arriba hasta que el preso tenga que estar sobre las puntas de los pies. Luego se le atan las manos al árbol... Este método lo emplean por los más fútiles motivos.

El artículo da cuenta después de unas declaraciones hechas por un preso:

«Nos pegaron con vergajos, fustas y culatazos. Me pegaron tanto en la cabeza y en los ojos que cada día vi menos. Siguieron pegándome. Día y noche se echaban estos bandidos sobre mí; no sé cuántas veces perdí la conciencia. El tercer día me saltaron. Mi cara estaba hinchada; mi boca estaba llena de pus. No podía comer.

Un baño de agua helada para fortalecer el cuerpo

A los que trabajan en la fosa de guijarros se les empuja muchas veces, cuando el frío es más intenso, al lago que está al lado de la fosa. La SA obliga a los presos a quedarse en agua más de media hora, y a veces aun más tiempo. Luego tienen que seguir trabajando con la ropa húmeda y fría.

Los horrores se acumulan en esta descripción de la vida de los presos en los campos de concentración nazis.

Bajo toda la garrula palabrería fascista, bajo todos los ofrecimientos de bienestar y de esplendor, sólo hay una realidad en su programa: los campos de concentración. Esos cercados donde pagan los hombres, con sus vidas, el delito de luchar por la civilización y por el progreso humano.

El convencimiento de que la instauración en España de estos campos con sus abominables regímenes se llevaría a la práctica con el triunfo de los traidores es motivo sobrado para luchar hasta la destrucción total de las hordas fascistas.

He ahí, camaradas, soldados, una contestación más a nuestra pregunta «¿Por qué luchamos?»

COLABORACION DE LOS FRENTE

Cómo debe ser el miliciano

La conciencia de la importancia de su aportación a la grandiosa lucha entablada entre la soberbia reaccionaria y el pueblo que ansía su plenitud de derechos, dimanda de la libre expresión de su voluntad, han de hacer del miliciano un soldado serio, disciplinado, con seriedad y disciplina, inspirada en su fe en el ideal, más que en el aparato coercitivo del Código.

Ha de ser aseado y cuidadoso de su propia persona e indumento. Marchar, erguido con el convencimiento que le preste su seguridad en el triunfo. Fiel cumplidor de todos sus deberes y cordial vigilante y guía de los demás camaradas de lucha.

Soportará con el estoicismo que las circunstancias impongan todos los esfuerzos e incomodidades, sin entretener al comisario y a sus jefes con inútiles reclamaciones.

Deberá ser comprensivo y estimar que las órdenes que recibe son indiscutibles y que su cumplimiento exige el mayor entusiasmo y entereza.

Estimará a sus jefes como sus naturales camaradas, pero los respetará dentro de sus funciones, con la seguridad de que éstos sabrán adelantarse a sus anhelos y servir sus intereses.

Arrojado, pero no alocado; ni optimista ni pesimista, sino equánime y razonador, debe proponerse, en fin, ser un verdadero soldado del ideal, con la evidencia de que su cooperación personal influirá decisivamente en la moral general y en la organización perfecta que fortalece al Ejército de que es parte integrante y, que como escuela de la eficiencia de éste, prevendrá la victoria que ha de convertirle en un hombre libre y respetado en sus derechos naturales.

Antonio S. García del Real, Representante socialista de la 32 Brigada de la Tercera División

Correspondencia

El camarada José Bohoyo Sobriño, que se encuentra en Torredonjimen (Jaén), nos envía una carta, por la que nos comunica su deseo de saber noticias de su hermano Andrés Bohoyo Sobriño, que según sus informes, pertenece al Batallón «Margarita Nelken».

También hemos recibido una carta del camarada Antonio Alonso Pascual, solicitando noticias de su padre, Enrique Alonso Pomares, con residencia en Málaga, y de su hermano, Enrique Alonso Pascual, perteneciente al cuerpo de Carabineros, que se encuentra en el frente de Antequera.

Los mandos militares del ejército fascioso van pasando rápidamente de manos de los españoles traidores a los verdaderos amos de la guerra, a los militares alemanes e italianos. Los puestos, no ya de responsabilidad militar, sino de administración y organización están desempeñados por alemanes e italianos.

Y esta conducta de los invasores comienza ya a dar sus frutos, no del todo desfavorables para nosotros. Las agencias de información reflejan la alarma creciente de las poblaciones de Andalucía ante el cada día más creciente número de alemanes e italianos que pasean por todas partes sus facturas de cínicos amos de la situación.

Y una gran parte de la población, que veía con indiferencia el desarrollo de la guerra o con simpatía para los generales sublevados, reacciona a estas horas ante la trágica realidad que les transforma en siervos de Hitler y Mussolini.

Y la inmensa mayoría de las mujeres católicas, que no hay por qué negar eran muchas, comienzan ya a preguntarse si estos soldados alemanes, protestantes o paganos, son realmente los más justos representantes del catolicismo. Y buen número de hombres jóvenes, que creyeron defender el significado imperialista de España, comienzan a plantearse si las glorias imperiales de nuestro país tienen algo que ver con la colonización de España por alemanes e italianos.

Y acaso no tardemos mucho tiempo sin que el «espique» de Radio Sevilla, Queipo del Llano nos anuncie que va a ser relevado de su misión por algún funcionario germánico. Si bien a este fantoche le falte la suficiente dignidad para reaccionar cuando menos como, según noticia, ha hecho uno de los ex jefes de la rebelión.

La reacción de determinados sectores del campo enemigo no tardará mucho en dejarse sentir. Y bien pudiera ser que a los alemanes les haya salido mal tomar una tan activa intervención en la guerra, por cuanto no han conseguido con ello más que ponerse enfrente a la totalidad de los españoles, con la única y honrosa exclusión —para nosotros— de los generales traidores.

Una Conferencia internacional de ayuda al pueblo español

El Comité Internacional de Coordinación y de Información para ayuda a la España republicana, de cuyo organismo forman parte las figuras más ilustres de la política, de la ciencia y de las artes de Francia, Bélgica, Inglaterra, Holanda, Noruega, Suecia, Checoslovaquia, Canadá y otros países, ha convocado una Conferencia internacional de ayuda al pueblo español.

Esta Conferencia reunirá numerosas delegaciones de todas las naciones; millares de hombres y mujeres de sentimientos generosos, dispuestos a realizar los mayores sacrificios para que el pueblo español salga triunfante de su lucha contra el fascismo internacional, estarán representados en ella.

El punto principal de las deliberaciones será la forma de intensificar la ayuda a los heridos, viudas, huérfanos y refugiados, víctimas de la reacción y de la crueldad fascista; de ellas saldrá la coordinación de la solidaridad en todos los países para que llegue a España el esfuerzo unido de todo el mundo civilizado, que sigue, anhelante y emocionado, la heroica lucha del pueblo español por la conquista de su libertad amenazada por las tropas mercenarias extranjeras.

El Comité Internacional de Coordinación y de Información para ayuda a la España republicana ha lanzado una circular, firmada por prestigiosas personalidades de todos los países del mundo, invitando a las masas liberales y pacifistas a que acudan a esta Conferencia que ha de mitigar los horrores de la guerra en el pueblo español.

Tareas del comisario

La educación política del combatiente

Entre las múltiples actividades a que ha de atender el comisario político en el Ejército popular figura, como una de las más fundamentales, la educación política del combatiente. No basta con preocuparse de que vaya bien vestido y bien calzado y su alimento copioso. Es necesario también llevar al ánimo de nuestros soldados el alcance de nuestra lucha, hacerle comprender por qué ha empuñado las armas, qué es lo que está defendiendo con riesgo de su vida. Esta misión del comisario requiere una atención fundamental. Sin tono grandilocuente, con sencillez, hablando el mismo lenguaje que los luchadores, será preciso dirigirse a ellos en charlas diarias para hacerles ver toda esta serie de problemas que, una vez resueltos con un claro sentido político, sirven para robustecer la moral de los combatientes.

Todos sabemos que los combatientes tienen, diariamente, momentos de desánimo en que la tranquilidad en las líneas de fuego es completa. Pues bien; son esos instantes, precisamente, los que debe aprovechar el comisario para comentar con sus camaradas las incidencias de la lucha, sacar conclusiones y enseñanzas de la jornada y, sobre todo, recalcar el carácter de nuestra lucha y destacar la necesidad de una disciplina absoluta y rígida.

Pero esta tarea, que repetimos, es fundamental para la formación

del militar del pueblo, ha de ser realizada con extremado cuidado. Debe tenderse en ella a demostrar el carácter popular de nuestra lucha, sin caer en sectarismos de partido o de organización que, en la mayoría de los casos, resultaría contraproducente. Para el comisario político ha de estar presente por completo el sectarismo. El es el vigía constante de sus camaradas, es su orientador. Pero no puede ser jamás el propagandista propiamente dicho de un partido o una organización determinada. Lejos de esto, es su conducta y no sus palabras lo que ha de señalar a los demás cómo saben luchar y dirigir los militantes de unos y otros partidos, los afiliados a unas y otras organizaciones.

Y, junto a la charla diaria encaminada a hacer comprender a los combatientes, para que se percaten bien de ello, el carácter de nuestra guerra civil, el comisario deberá atender también a otro procedimiento de educación: la Prensa. Hay muchos combatientes que no saben leer ni escribir. El régimen capitalista precisaba de su incultura para subsistir. Nosotros, no. Por el contrario, queremos hombres conscientes, cultos, que sepan discernir qué es lo que más interesa a sus necesidades de clase. La Prensa puede ser un vehículo formidable para la educación de los milicianos y fuerzas leales al Gobierno. Un comentario



diario, seguido de un extracto de las noticias más trascendentales, puede servir, no solamente para llevar al resto de los combatientes las necesidades e inquietudes de la hora actual, sino también como un aliciente para que ellos se preocupen de su educación. Nosotros prestamos gran importancia a los grupos de lectores que el comisario político debe organizar en cada batallón, en cada sección, en cada compañía. Estos grupos, directamente controlados por el comisario, pueden cibir esa doble misión de educar e instruir y, al mismo tiempo, hacer que los combatientes sientan deseos de aprender.

En la educación política del combatiente, en la elevación de su nivel cultural, el comisario político es la piedra de toque, el factor decisivo. Y es a él por consecuencia, al que corresponde la mayor responsabilidad en este trabajo, tan decisivo y fundamental en nuestra guerra de liberación contra el fascismo.

El "nazismo" quiere hacer de España un "peón" de ataque contra la democracia española

Puede decirse que comienza la guerra mundial

El imperialismo en su presente etapa se caracteriza por el hecho de que hace la guerra sin declararla. Tal fue la conducta seguida por Japón en la guerra con China y en la constante guerra que mantiene con la Mongolia soviética.

Italia no declaró la guerra a Abisinia, y, sin embargo, Abisinia fué invadida por las tropas fascistas, y la guerra no terminó hasta que Italia consideró conseguidos sus primeros objetivos.

Y en la conducta que Alemania e Italia vienen observando en la guerra contra España la característica es la misma. Se hace la guerra sin declararla, y con esta conducta se favorece la impunidad en el seno de la Sociedad de las Naciones. Tal es el sino del fascismo como corriente política, hacer la guerra; para eso surge y con ese objeto se mantiene.

Y, en particular, la característica del «nazismo» alemán más acusada es esta que se ha puesto en juego en España.

Pagar agentes en el interior de aquellos países que se pretende someter, enmascararlos con pretendidas posiciones políticas de tipo nacional, emplear el dinero a chorro suelto para comprar voluntades y traiciones, y, finalmente, lanzarse al ataque definitivo. Esa conducta seguida en España es paralela a la que se pretende desarrollar en Bélgica, apoyando descaradamente al movimiento rexista y su jefe Degrelle, creando un movimiento antifranco en la pequeña monarquía belga y avanzar rápidamente el logro de las demás etapas.

El movimiento «nazi» en Austria es mucho más descarado y provocador, toda vez que se desarrolla como tal movimiento de tipo germánico.

La unión de Austria —mejor diríamos la adhesión— al Reich es proyecto que, aunque hoy esté oculto, pronto sorprenderá nuevamente al mundo. Hitler no renuncia a ninguno de sus sueños, alentado por la complicidad pasiva de Inglaterra. Y la adhesión de Austria es uno de los objetivos fundamentales del «nazismo» desde el principio de su poder.

Checoslovaquia tampoco es mal caramelo para los dientes del «nazismo» alemán. La gran democracia de Centro-Europa puede estar bien preparada para resistir el asedio «nazi», que ha comenzado ya hace más de un año.

España - Bélgica, Austria - Checoslovaquia no son, en definitiva, sino peones que Hitler prepara para su ataque definitivo a la República francesa.

Hacer la guerra y buscar la humillación de la democracia francesa.

En cordial alianza con el fascismo italiano, que busca la hegemonía de los mares, eliminando a Inglaterra del Mediterráneo. En complicidad con el imperialismo japonés, aliado de agresión contra la Unión Soviética, Hitler ha promovido nuestra guerra, pagando la traición de Franco y Mola, para justificar la invasión.

El imperialismo hace las guerras sin declararlas, y en este sentido puede afirmarse que la guerra mundial ha comenzado, está ya ahí.

Hay que actuar

La tirantez en Europa va aumentando por momentos. La actitud de las potencias llamadas democráticas ha provocado una situación que se hace insostenible. Las conversaciones y los pactos que han dedicado al problema español no han servido más que para señalar al enemigo que el camino estaba libre a sus manejos. Pero no es ésta hora de reconocimientos, no es el momento oportuno de señalar responsabilidades y lanzar acusaciones; todo esto la Historia lo hará. En esta hora en que se cierne, más visiblemente que nunca el peligro de una conflagración mundial provocada por los países fascistas, es necesario, es absolutamente necesario que esos países democráticos a que nos referimos hagan un examen de conciencia y lleven a la práctica las medidas urgentes que reclama el mantenimiento de la paz universal.

Una y mil veces hemos señalado ante la Sociedad de Naciones el peligro que se avecinaba. En distintas ocasiones hemos tratado de que comprendieran esos países la gravedad de los momentos que atravesábamos y las extraordinarias consecuencias que de la actitud de cada país podían derivarse. Y España no ha señalado este peligro para que se le concediese una ayuda a que tenía derecho desde el primer momento, no. España ha obrado así como uno de tantos miembros del organismo de Ginebra, sin perder la serenidad ni obstar ante la guerra civil desencadenada en su territorio. Al hacer reclamaciones, España no pensaba en sí, sino en el mundo entero, y si habló alguna vez de su guerra civil, fué para dar un ejemplo, para demostrar hasta qué punto llegaba nuestro sacrificio por el mantenimiento de la paz.

Hoy los países democráticos europeos habrán comprendido cuánta razón nos asista. Es de esperar que consideren caducos los pactos y pasen a los hechos. Los pueblos de esos países han indicado ya a sus Gobiernos cuál es el camino a seguir. Esta será la única manera de impedir que los fascismos europeos desencadenen una guerra mundial, que sería, mil veces más terrible que la de 1914.

Al cerrar la edición

La ofensiva enemiga se ha paralizado.--Los facciosos retroceden en algunos puntos.--Se rechaza con facilidad un ataque del enemigo sobre nuestras posiciones de la Ciudad Universitaria

En la tarde de hoy han continuado su desarrollo las operaciones militares planeadas por el mando, en virtud de las cuales, las fuerzas rebeldes, cuya ofensiva reciente se halla totalmente paralizada en algunos puntos y han iniciado ya el retroceso en otros, acusan gran quebranto.

Mediante afortunados golpes de mano, llevados a cabo con gran audacia y que en algunos puntos asumen proporciones de mayor envergadura, se sigue produciendo grandes daños al enemigo y algunas de las posiciones que actualmente sostiene sirven únicamente para hacer mayores los estragos que se le vienen produciendo desde hace algunos días. El espíritu de nuestras fuerzas es admirable y en casi todas ellas se observa el mismo deseo: cargar sobre los rebeldes que han querido aproximarse a la capital de la República.

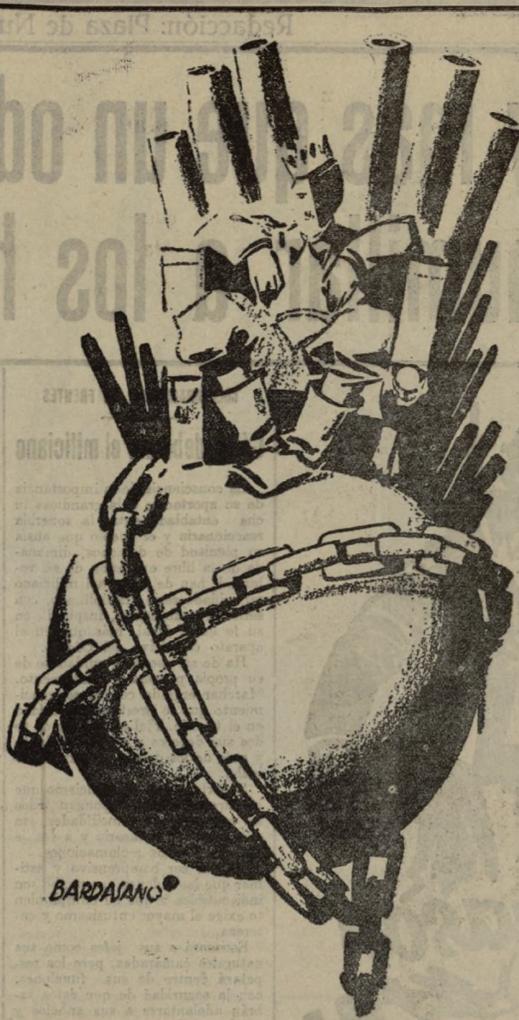
El balance de estos ataques y

golpes de mano confirmará plenamente lo que venimos diciendo, es decir que los resultados que proporcionan son altamente satisfactorios.

Persiste la niebla, que dificulta grandemente el desarrollo de operaciones más amplias.

En otros sectores más inmediatos a Madrid, especialmente en la Ciudad Universitaria, el enemigo ha intentado en las últimas horas de la tarde de hoy un nuevo golpe sobre nuestras posiciones; se le ha rechazado fácilmente y se le han producido daños de consideración. De una manera coordinada actuaron para batirle todas las armas de combate, desde la artillería hasta los fusiles.

Este intento de ataque ha sido, como los de los últimos días, bastante flojo; apenas si se observa en el otro característico que la de hacer un acto de presencia por esta parte del frente de Madrid.



BARDASANO

Una carta para "Vanguardia"

¿Qué piensan de su periódico los camaradas combatientes?

Insertamos a continuación una carta que nos ha sido dirigida por un grupo de camaradas soldados de Albacete.

Nos congratulamos por el contenido de esta misiva, que confirma nuestra perfecta identificación con los soldados del Ejército popular, con nuestros hermanos, los luchadores antifascistas que ofrendan su vida por la instauración de una España más justa y feliz.

Al mismo tiempo, participamos y nuestros camaradas esta misiva, ya que las palabras de felicitación de estos hermanos corresponde a ellos tanto como a nosotros, por haber contribuido con su aliento a que VANGUARDIA fuese el órgano insustituible de los combatientes del Ejército popular.

Aprovechamos la ocasión, también, para subrayar la labor de los camaradas que nos escriben, en torno a la formación de los grupos de lectura de nuestro periódico. En los avances de VANGUARDIA ya ve pedíamos que dedicaseis todo vuestro esfuerzo a la formación de

estas de conducta que en nuestro periódico iniciáis.

Aprovechamos esta ocasión para manifestaros la entusiasta acogida que la lectura de VANGUARDIA ha tenido entre estos compañeros que, privados de la cultura necesaria por la agonizante burguesía, no pueden recibir directamente vuestros libros.

Nos despedimos de vosotros con un fuerte: «NO PASARAN».

Salud y República.»



Estos grupos, donde se exalta y discute nuestra labor; hoy os recomendamos nuevamente esta tarea, cuyas consecuencias serán para todos de un singular interés.

A nuestros comunicantes, al par que les agradecemos con el corazón sus palabras, les alentamos para que perseveren en su labor, valiosísima para la causa que todos defendemos.

La carta dice así: «Albacete 11 de Enero de 1937. Camaradas de VANGUARDIA: Salud.

Estimados compañeros: Habiéndome constituido en este Parque de Artillería varios grupos de lectores de VANGUARDIA, y estando en nuestro ánimo ayudar modestamente a la difícil empresa de la organización y disciplina del Ejército, nos ofrecemos a seguir las li-

El imperialismo alemán

La Prensa inglesa comienza a señalar los peligros de la "germanización" de Marruecos

La creciente ocupación de nuestra zona marroquí por los elementos «nazis» comienza a inquietar ahora a la opinión británica, de igual modo que antes ocasionó alarma —que persiste— entre los franceses. De una manera descarada, el Gobierno alemán ha enviado al Marruecos sometido a nuestro protectorado y a las plazas de nuestra soberanía en aquel territorio, tropas, técnicos militares, agentes mercantiles y agentes que llegan en paquebotas y permanecen allí días y días, quizás organizando las célebres falanges moras.

Estas palabras que transcribimos no las escribe un periodista revolucionario; pertenecen a una información del corresponsal en Marruecos del «The Times», y que este diario londinense —poco sospechoso, por cierto, de subversivo— publicó ayer.

El mencionado periodista afirma que es innegable la infiltración económica alemana en aquel país y agrega que en estos últimos tiempos ha alcanzado esa «germanización» un gran volumen. En Ceuta y en otros lugares se han efectuado obras de fortificación en términos que permitirían una seria resistencia a un cuerpo expedicionario; el corresponsal sugiere la posibilidad de que estén hechos

Testimonios irrefutables

El Comité Sanitario de la Sociedad de Naciones

Dice que los servicios sanitarios del Gobierno del Frente Popular están perfectamente atendidos

Han regresado de su viaje a Madrid los delegados del Comité Sanitario de la Sociedad de Naciones, general Lasnet, médico-inspector general que dirigió durante la guerra europea la evacuación de Vill del Paso de las Damas; doctor Czeslaw Wroczynski, organizador de los Servicios Sanitarios en Polonia; y doctor Laigret, del Instituto Pasteur, descubridor de la vacuna contra el tifus exantemático.

Como es sabido, su viaje a España fué originado por una petición del Gobierno para que examinasen el estado sanitario de la zona leal y en particular de Madrid, y contribuyesen al estudio de los medios de rápida evacuación de la capital de la República.

El doctor Laigret, en nombre del jefe de la Delegación, general Lasnet, manifestó que habían presenciado el último bombardeo de Madrid por la aviación fascista y que expresaban su doloroso estupeor y asombro por el injustificable ataque a barrios civiles pacíficos en los que no había un solo cañón.

Dijo que los servicios sanitarios de Madrid no solamente los habían parecido excelentes, sino sencillamente maravillosos, y que habían podido comprobar cómo a la media hora escasa de la agresión, eran operados los heridos por médicos de absoluta competencia, en clínicas perfectamente dotadas.

Añadió que realizaron su regreso por Alcazar y por Albacete, para poderse capacitar de cómo se hallan los refugiados procedentes de Madrid, Toledo, Extremadura, etcétera, y expresó su admiración por lo bien atendidos que están estos servicios.

Conocedores, por la experiencia de la guerra europea, de las dificultades poco menos que insuperables que ofrece la organización de los servicios sanitarios y de evacuación, les parece realmente extraordinario y eficaz el esfuerzo realizado en la zona española leal

a la República, y tienen el propósito de someter a la consideración del Comité Sanitario de la Sociedad de Naciones algunas medidas que creen convenientes para dar mayor facilidad a la rápida evacuación de Madrid y para evitar pueda originarse una epidemia de tifus exantemático.

Un llamamiento de "L'Humanité"

Unión de todos los pueblos pacíficos contra los autores de la guerra

El diario parisino «L'Humanité» publica un artículo en el que denuncia la situación española, que estima ha llegado hasta los extremos que todos conocemos por la actitud del Gobierno francés.

Termina su artículo con el siguiente llamamiento: «Es necesario aniquilar a quienes en Francia animan a los hitlerianos de España, distribuyen a Franco espadas de honor y se regocijan pensando que el día de mañana la Reichswehr ocupará en las líneas de movilización de Francia.

«Es preciso limpiar las tripulaciones de la alta traición fascista! Hay que recordar, sobre todo, que en estas jornadas trágicas la gran esperanza de los pueblos reside en la unidad de acción de las organizaciones obreras internacionales. Unión de los pueblos pacíficos contra los autores de la guerra! Unión de las fuerzas obreras internacionales para salvar la paz! Hagamos un último esfuerzo; nadie tiene derecho a apartarse de este imperativo categórico.»

Nuestros amigos...

El proletariado del Universo entero, dispuesto a significar su solidaridad con nuestro heroico pueblo, llega a arrostrar los riesgos de la feroz represión fascista con un espíritu admirable.

He aquí un caso digno de subrayar: El famoso vapor «Lombardía», del que tanto se ha hablado estos días, llegó a Nápoles el 27 de diciembre. El 28 debía zarpar para España, cargado de hombres y de material para Franco. A este efecto se procedió a repintar el barco, cambiar su nombre; pero cuando la tripulación empezó a ver que llegaban «voluntarios» con camisa negra comprendió lo que pasaba, protestó energicamente y se negó a partir.

Intervinieron las autoridades fascistas, que mandaron detener a toda la tripulación. Se ordenó que nadie abandonara el puerto y a este efecto se adoptaron medidas militares.

Se telegrafió a Roma para pedir órdenes, y Mussolini respondió por sonamente: «El barco debe salir el 28 por la noche, cueste lo que cueste».

Fué reemplazada la tripulación y el «Lombardía» salió, pero en la noche del 29 de diciembre y por lo tanto con un día de retraso, a causa del magnífico gesto de solidaridad internacional de los marinos.

En Nápoles se habla con simpatía de este episodio de la lucha antifascista.

Estos son nuestros amigos.



La lucha en el sector Centro

Importante operación de nuestras fuerzas.--El enemigo ha sufrido muchas bajas.--Se quebrantan eficazmente las posiciones facciosas

EN EL SECTOR DE LAS ROZAS - MAJADAHONDA

El ambiente general de calma que se registra en casi todos los sectores del frente de Madrid ha dado paso al desarrollo de una importante operación de ataque llevada a cabo por nuestras fuerzas, con singular acierto y una moral sin límites que da por resultado el quebrantamiento considerable de nuestras posiciones, en las que por el enemigo, entre otro abundanísimo material de guerra, treinta ametralladoras y doscientos hombres; doscientos hombres que han sido hechos prisioneros. Las bajas que ha sufrido el enemigo en esta lenta incursión de los defensores de Madrid son cuantiosas. Es éste un hecho saliente de las jornadas que vivimos y es una demostración palpable de que la actitud defensiva que venían manteniendo estos magníficos luchadores por la libertad y la legalidad constituida puede también adoptar posiciones mucho más concretas y de resultados mucho más satisfactorios; las fuerzas de la República atacan.

Esta operación se llevó a cabo por el sector de Las Rozas y Majadahonda. Las operaciones de castigo a los rebeldes continúan, aunque en forma un poco aislada.

Calma en la Sierra y en Guadalajara

EN LOS DEMÁS SECTORES DEL FRENTE DE MADRID, debido en gran parte al tiempo reinante —pues persiste la niebla densa—, continúa la calma, alterada, de cuando en cuando, por tiroteos aislados entre las avanzadillas y algún fuego de ametralladora y mortero.

La artillería leal persiste en su labor de quebrantamiento de las posiciones enemigas, que bate con eficacia frecuente.

Sectores Norte y Sur del Ebro

SECTOR NORTE

Se han pasado a nuestras filas dos paisanos, procedentes de Huesca.

Sin novedad en todo el sector.

SECTOR SUR DEL EBRO

En la zona de Azuara y Puebla Luesma, el enemigo ha atacado, pero ha sido rechazado y luego contraatacado por nuestras fuerzas, que le han ocasionado muchas bajas.

Cinco paisanos, procedentes de Fuenbuena, se han pasado a nuestras filas.

Estos paisanos han dicho que entre los atacantes había ciento cincuenta moros, los cuales en la operación de que se habla, han tenido ocho muertos y muchos heridos.

En Belchite se ha pasado a nuestras filas otro soldado.

Sin novedad en el resto del frente.

VANGUARDIA

DIARIO DEL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA AL SERVICIO DEL EJERCITO DEL PUEBLO